

Pablo Rodillo M.

El Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, comenzó -ayer- la cuarta semana de su guerra contra Irán ofreciéndole al mundo un leve optimismo de que estaría negociando el fin de las hostilidades. Palabras del magnate que los mercados aplaudieron.

"El precio del petróleo caerá como una roca tan pronto como se haga un trato" afirmó Trump.

Esto hizo que el crudo, el commodity que tiene hoy al mundo en ascuas, tuviera ayer una fuerte baja, pero manteniéndose alto en comparación a su precio en febrero. Sin embargo, y ante la falta de detalles y antecedentes de estas negociaciones con Teherán por parte de Washington, el crudo volvió a subir hasta los US\$100 por barril esta mañana.

Y más incertidumbre se agrega a esta trama si los propios iraníes descartaron tales negociaciones.

"No se han celebrado negociaciones con Estados Unidos", publicó Mohammad Bagher Qalibaf, presidente del parlamento de Irán, en X. "Estas noticias se utilizan para manipular los mercados financieros y petroleros y escapar del hoyo en el que están atrapados Estados Unidos e Israel".

El Ministerio de Relaciones Exteriores iraní también dijo que la declaración de Trump no era más que un esfuerzo "para reducir los precios de la energía y ganar tiempo".

Trump quiere terminarla

Sin embargo, más allá de que si existen o no negociaciones o cuán o no estén avanzadas estas mismas, tanto la revista británica The Economist, el diario The New York Times y también el Financial Times, hoy hablan de un cambio de postura del Mandatario estadounidense: quiere terminar la guerra. Y lo antes posible.

Y el tiempo le juega en contra al magnate: tiene que ser antes de que el alza del petróleo y el consiguiente aumento del costo de vida (de los estadounidenses en su caso) le terminen pasando la cuenta a meses de las cruciales elecciones de medio periodo de noviembre en EE.UU.

"Estamos presenciando cómo un conflicto que comenzó por política y seguridad hoy es por la energía y la economía", dijo Behnam Ben Taleblu, director senior de la Fundación para la Defensa de las Democracias, un Think Tank de Washington, al explicar la actitud de Trump.

"Las palabras de Trump a pesar de que podemos estar razonablemente seguros de que no se basan en nada, son una importante señal de intención. Está realmente está buscando una salida", agregó por su parte el Financial Times.

¿Pero se le puede creer a Trump de que negocia con los iraníes?, se pregunta el diario británico.

"Hay que hacer la pregunta porque hemos visto esta película antes. Hace solo

De guerra por la seguridad a guerra por la economía

FT y The Economist: "Trump está buscando una salida" al conflicto en Medio Oriente

El barril de petróleo volvió a los US\$100 tras la baja de ayer ante las dudas si EE.UU. realmente negocia con Irán un posible fin del conflicto.



dos semanas, Trump declaró que la guerra con Irán iba muy avanzada, más o menos, asegurando que Irán no tenía ni marina, ni comunicaciones, ni fuerza aérea y que lanzaban menos misiles. Las bolsas subieron bruscamente y el petróleo cayó entonces. Y cada sílaba que salió de la boca del Presidente de EE.UU. resultó ser una tontería. Un día después, las acciones reanudaron su declive y el petróleo aumentó", aseguró el FT.

Fin de la guerra a medias

Trump quiere terminar ahora una guerra en los objetivos que él mismo se puso no se han cumplido.

En el transcurso de las últimas cuatro semanas de conflicto, Trump ha ofrecido diferentes razones para justificar el conflicto, mientras la oposición demócrata lo acusa de poner "patas para arriba" la economía mundial y cuando las encuestas muestran que la mayoría de los estadounidenses están en contra de la aventura bélica del magnate.

Entre los objetivos que Trump ha dicho que debían alcanzarse están eliminar la capacidad de lanzar misiles de Irán, la destrucción de su industria de defensa, la eliminación de la marina iraní, prevenir que Irán adquiera armas nucleares, cambiar el régimen islámico que rige al país persa y la más importante, asegurar el paso de los barcos por el Estrecho de Ormuz.

"Pero Trump no ha logrado sus objetivos militares", aseguró ayer Aaron David Miller, exnegociador en Medio Oriente del Departamento de Estado, hoy miembro de la Fundación Carnegie.

Miller agregó además que Irán todavía puede atacar a los aliados de EE.UU. del Golfo y controlar efectivamente el Estrecho de Ormuz.

"Si se llega a un acuerdo, podría conducir potencialmente a la reapertura del Estrecho de Ormuz. Estados Unidos busca controlar conjuntamente el estrecho con Irán, una propuesta que es poco probable que sea aceptable para Teherán", asegura en ese sentido el diario Financial Times.

Y la capacidad de Teherán para frenar el flujo del estrecho por medio de ataques y amenazas ha sido el principal punto de influencia sobre Trump y la economía mundial.

Y es la carta negociadora del régimen de los ayatolás.

Los propietarios de los barcos siguen negándose a cruzar por el estrecho. Por ejemplo, un petrolero que logró pasar, según informa el FT, pagó US\$2 millones para hacerlo de forma segura. En ese sentido, un diputado iraní afirmó que esa sería "la nueva normalidad" tras la guerra, sugiriendo que Irán cobraría "un peaje" a los buques.

Una propuesta iraní inaceptable para los otros países del golfo cuyas exportaciones de energía y petroquímicas ya se han contraído fuertemente en estos 25 días de guerra en Medio Oriente.